

Padres Líderes

Por Adrián Dall'Asta - Director Ejecutivo Fundación Proyecto Padres

En cada grupo humano, por pequeño que sea, es necesaria la existencia de un líder. Los hombres necesitamos por naturaleza a alguien que genere en nosotros metas y expectativas a superar. Cuantas veces nos alegra ver entre nuestros hijos capacidades de líderes o amigos, que teniendo esas capacidades, las usan en positivo, generando buenas acciones entre sus pares.

Hablar de liderazgo nos obliga a definirlo; qué es un líder? Tomando la definición de Lippman decimos: "es aquel que deja detrás de él, la convicción y la voluntad de continuar". El líder por definición es motivador, y sobre todo sembrador de valores positivos dentro de la sociedad. Pero como dice Bekhard "el líder debe serlo en todos los campos de la vida, especialmente en el de la vida familiar". Aquí nos detendremos unos instantes.

Somos los padres líderes de nuestros hijos?.

Haciendo un análisis realista de nuestra sociedad pareciera que no. Es que, como padres, hemos tercerizado ese liderazgo que hoy está en manos de quienes generan en nuestros hijos muchas conductas no deseadas. Ese liderazgo hoy lo ocupan los medios de comunicación, los psicólogos de moda o bien es depositado en los colegios u otras instituciones educativas, quiénes por finalidad, deben complementar la educación de las casas, pero de ningún modo suplirla y menos aún reemplazarla.

Decíamos que ser líder es sinónimo de motivador, pero para ser líder también es esencial ser referente. Creemos que los padres deben ser los principales referentes de sus hijos, es decir, acompañarlos en los principales momentos de su vida de manera que cada decisión, que cada acto trascendente de su vida, tenga como guía la presencia silenciosa de los años de siembra en el hogar. A veces cuesta el liderazgo, porque la referencia se construye sólo desde la prohibición esporádica de lo urgente, sin haber tenido en cuenta que a lo largo de los años se han perdido momentos muy importantes de la vida de nuestros hijos, en donde la presencia como padres es irreemplazable.

Padres, es hora de recuperar el liderazgo. Nuestros hijos esperan mucho de nosotros. Esperan que los acompañemos, que tengamos tiempo para ser referentes en sus decisiones, que la coherencia de nuestros actos transforme en pilares a nuestras palabras, que nuestra presencia en casa irradie alegría, en definitiva, esperan Padres (sí, con mayúsculas).

Ese liderazgo en casa será el que nos lleve a ser líderes fuera de ella, para ser nosotros quiénes tomemos las riendas de lo que queremos para nuestros hijos

y no decidan más aquellos que sólo usan ese liderazgo para su propio provecho. La sociedad también está esperando a los Padres.

Que tarea tan apasionante nos espera, ser padres líderes en una sociedad que demanda referentes sociales es una misión que hoy nos compromete mas que nunca, al lado de nuestros hijos, tenemos una oportunidad única de cambio, y para un verdadero líder ninguna oportunidad es pequeña.

Continuando con la línea de la reflexión anterior, me he propuesto en estos párrafos seguir ahondando en cómo se construye el liderazgo. Para ello en esta oportunidad tomaré dos aspectos que me parecen claves: protagonismo y oportunidad.

Es muy positivo, y creo que debe ser destacado, cómo los padres se sienten movilizados por mejorar la educación de sus hijos. El otro día conversando con un padre me decía: "te imaginás a nuestros padres haciendo cursos para ver como aprovechar mejor el tiempo libre, la diversión en los boliches, o la educación de los buenos hábitos en los chicos pequeños…".

Es cierto nunca los padres se han preocupado tanto por tratar de acercarse a sus hijos y sin embargo aparece una paradoja, pocos tiempos nos muestra la historia en donde exista tanta desorientación en los padres. Es que nos toca vivir un tiempo complejo y esto no va en desmedro de tiempos pasados que también lo fueron, simplemente es asumir el momento histórico que hoy nos toca como educadores de nuestros hijos.

Es en este momento en donde se hace imprescindible la aparición de ese liderazgo que tantas veces hemos dicho que se ha "tercerizado".

Aquí es donde encuentro un oportunidad única de protagonismo, esto es liderazgo, ser protagonistas de un cambio que creemos necesario y que nos tiene por responsables.

Para explicarlo con más claridad voy a tomar unas palabras de un especialista en liderazgo, James C. Selman, que nos dice: "cualquier situación o circunstancia es la consecuencia de una acción. Cualquiera que sea el futuro, podemos asumirlo como que será el producto de una acción tomada hoy; ahora".

Padres, ser líderes es ser protagonistas, y ser protagonistas es aprovechar la oportunidad que se nos presenta ahora. Somos responsables de lo que nos rodea, pero no lo vivamos con culpa sino como un compromiso que abre la posibilidad de elección y acción. Sino, no nos quedará otra opción que continuar contentándonos con las circunstancias que nos excedan, pedir por tiempos mejores, quejarnos de la realidad actual y hacer lo que podamos para sobrevivir como víctimas de situaciones extremas.

Esto, decididamente, no es lo que esperan nuestros hijos de nosotros. Cuando decimos que nuestros hijos quieren padres líderes, decimos con fuerza:

quieren padres protagonistas y referentes de un mundo sin modelos, quieren sentir el orgullo de que nosotros somos sus modelos a seguir.

Nada más cercano al liderazgo que aquel que logra del otro la promoción de sus mejores cualidades, en pocas palabras, logra sacar del otro lo mejor de sí. Cuánto más valioso si se trata de nuestros hijos!

Liderazgo es hoy protagonismo y encuentra una gran oportunidad. Podemos sentarnos en la vereda a ver pasar la vida (oportunidad) o a tomar las riendas de este momento que la sociedad y especialmente nuestros hijos nos están demandando.

La elección es nuestra; los frutos también.